

2.1 ANÁLISIS DEL TERRITORIO

VALENCIA: ORIGEN Y EVOLUCIÓN

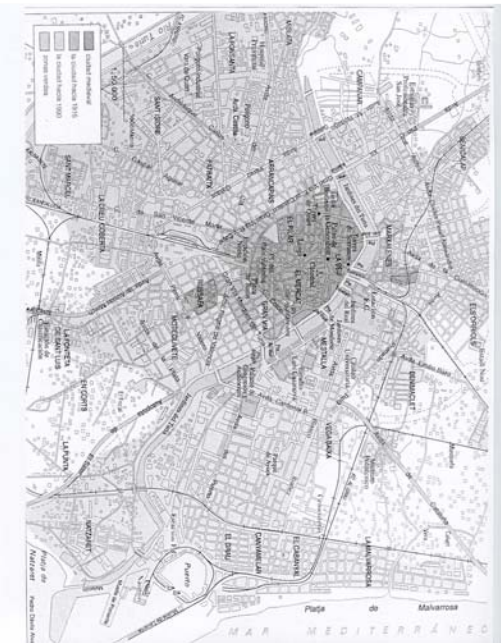
La ciudad de Valencia presenta una morfología urbana compleja, en la que pueden distinguirse diferentes áreas que corresponden a las distintas etapas de crecimiento de la ciudad: el casco antiguo, el ensanche y la periferia.



El casco antiguo de Valencia a principios del siglo XVII



Crecimiento del ensanche al sureste de la ciudad.



Crecimiento de la periferia a finales del siglo XX.

La ciudad fue fundada como colonia romana en el siglo II a.C. como un centro logístico y de hibernación para sus campañas de conquista en Iberia. Varios siglos después, los musulmanes ocuparon la ciudad, adoptando un plano irregular, con calles estrechas y tortuosas, y plazas sin formas definidas, se edificó la muralla musulmana de la cual quedan restos por toda la Ciutat Vella. Paralelamente se desarrolló lo que hoy se conoce

como huerta valenciana, crearon una importante red de infraestructuras de irrigación de acequias, azudes y pequeñas presas. Tras al reconquista cristiana se regularizó ligeramente el trazado de la ciudad y se construyó otra muralla que seguía el trazado de la actual ronda, constituida por las calles Guillén de Castro, Xàtiva y Colón.

Hasta el siglo XIX, la población creció dentro del recinto amurallado, lo que trajo consigo una progresiva densificación y un casco antiguo compactado. La edificación, inicialmente de baja altura, experimenta una progresiva verticalidad y un deterioro morfológico y social en algunas zonas, que dio lugar a procesos de renovación y sustitución por casas de mayor altura y calidad.



Las murallas de la ciudad de Valencia.

Este crecimiento de la ciudad obligó a ampliar el recinto urbano, siendo esto lo que se conoce como el primer ensanche (1877) entre los anillos rojo y violeta en el plano superior, entre el casco antiguo y las grandes vías del Marqués del Turia y Fernando el Católico, tenía plano en cuadrícula inspirado en el de Cerdà de Barcelona. Trama en manzanas amplias y casas grandes y de calidad. Las causas fueron la prosperidad agraria, un primer proceso de industrialización, en torno a las industrias de la madera, del mueble y de la metalurgia y la revolución de los transportes, creando un trazado de una tupida red ferroviaria que tenía como centro el casco antiguo y produjo la ampliación y modernización del puerto del Grao.

El segundo ensanche en 1907 ampliaba el anterior y extendía la ciudad hasta el antiguo Camino de Tránsitos (avenida de Pérez Galdós y de Peris y Valero), que fue replantado como un tercer anillo o ronda exterior, marcado en naranja en el plano.

El crecimiento urbano llevó a anexionar entre 1870 y 1900 barrios y pueblos circundantes entonces todavía diferenciado de la gran ciudad, pero

actualmente integrados en el casco urbano, y a ampliar el recinto urbano a costa de la huerta.

Lo que hoy se conoce como la periferia, se forma en la segunda mitad del siglo XX, la industria y sus servicios crecieron notablemente, y con ellos la inmigración, la población y la urbanización, dando lugar a una extensa periferia en la que se instalaron áreas industriales, enormes barriadas para acoger a los inmigrantes al oeste y sur del ensanche y equipamientos. Los principales ejes de crecimiento urbano desde mediados del siglo XX han sido los siguientes:

- el sur de la ciudad, a raíz del trazado de un nuevo curso artificial para el Turia, que bordea la ciudad por el oeste y por el sur.
- el norte de la ciudad, pues el viejo cauce se convirtió en un espacio verde. En la orilla izquierda del río se han creado equipamientos como un nuevo campus universitario, un recinto ferial e instalaciones deportivas.
- el puerto ha quedado plenamente integrado en la ciudad, presentando una grann actividad de carga y paisaje. La ciudad se ha desbordado sobre los municipios periféricos para formar una gran aglomeración urbana.

La huerta ha sido la gran perdedora en el proceso de expansión urbana, pues los ricos campos van siendo invadidos por la edificación.

Nuestra parcela se sitúa en esta periferia, posterior al segundo ensanche en que todavía encontramos zonas de huerta al sur. No obstante, a su lado encontramos una vía de gran importancia, la calle de Antonio Ferrandis y al norte de la misma la periferia en desarrollo. Su tejido urbano es bastante denso formado por bloques de baja y siete pero presenta parcelas desocupadas como lo es la nuestra y algunas a su alrededor. Esto es símbolo de su estado de crecimiento tardío con respecto al resto del tejido de la ciudad.



Valencia actual